

**EVANGELIO: (Mc 10, 17-30)**

En aquel tiempo, cuando salía Jesús al camino, se le acercó uno corriendo, se arrodilló y le preguntó:

«Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?».

Jesús le contestó: «¿Por qué me llamas bueno? No hay nadie bueno más que Dios. Ya sabes los mandamientos: no matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre».

Él replicó: «Maestro, todo eso lo he cumplido desde mi juventud».

Jesús se quedó mirándolo, lo amó y le dijo: «Una cosa te falta: anda, vende lo que tienes, dáselo a los pobres, así tendrás un tesoro en el cielo, y luego ven sígueme». A estas palabras, él frunció el ceño y se marchó triste, porque era muy rico.

Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: «¡Qué difícil les será entrar en el reino de Dios a los que tienen riquezas!» Los discípulos quedaron sorprendidos de estas palabras. Pero Jesús añadió: «Hijos, ¡qué difícil les es entrar en el reino de Dios! Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el reino de Dios».

Ellos se espantaron y comentaban: «Entonces, ¿quién puede salvarse?».

Jesús se les quedó mirando. y les dijo: «Es imposible para los hombres, no para Dios. Dios lo puede todo».

**SANTA FAUSTINA ANOTÓ EN SU DIARIO (D. 532, 533)**

*Después de la Santa Comunión vi al Señor Jesús que me dijo estas palabras: Hoy, penetra en el espíritu de Mi pobreza y organiza todo de tal modo que los más pobres no tengan nada que envidiarte. No en los grandes palacios ni en las espléndidas instalaciones, sino en el corazón puro y humilde Me complazco.*

Al quedarme sola empecé a reflexionar sobre el espíritu de pobreza. Veo claramente que Jesús no poseía nada siendo el Dueño de todas las cosas. El pesebre prestado; camina por la vida haciendo el bien a todos sin tener donde apoyar la cabeza. Y en la cruz veo el colmo de su pobreza, ya que ni siquiera tiene puesta una vestidura (...) Y en el Santísimo Sacramento ¡qué grande es Tu pobreza! ¿Hubo alguna vez un alma tan abandonada como Tú, Jesús, en la cruz?

- ➔ ¿Me he preguntado alguna vez por qué Jesús eligió vivir la pobreza voluntariamente?
- ➔ El mayor tesoro y riqueza de Jesús fue la relación con el Padre, la filiación divina y la unción con el Espíritu Santo que recibió. Jesús quiere que yo sea como Él, que mi mayor tesoro sea Él mismo, el Padre y el Espíritu de Amor.
- ➔ Doy gracias a Jesús por su misericordia y le pido el don del Espíritu Santo, para no tener miedo de una vida humilde y modesta.